



Lecturas de los Domingos en Lectura Fácil **Ciclo A**

Lecturas del Domingo 24 del Tiempo Ordinario

Primera lectura

Libro del Eclesiástico

Capítulo 27, versículo 30

y capítulo 28, versículos del 1 al 7

Salmo 102

Segunda lectura

Carta del apóstol san Pablo a los Romanos

Capítulo 14, versículos del 7 al 9

Evangelio

Santo Evangelio según san Mateo

Capítulo 18, versículos del 21 al 35

Un versículo
es cada una de las partes
en que se divide un capítulo.



Primera lectura

Lectura del libro del Eclesiástico

La ira y el rencor son malos

y cae en ellos el pecador.

El Señor tiene en cuenta los pecados

de quien tiene rencor.

Los pecados de quien perdona las ofensas

serán perdonados.

Nada puede esperar de Dios

quien es violento contra otros.

No puede esperar la salvación del Señor

quien odia a los otros.

No puede esperar el perdón de sus pecados

quien no tiene compasión de sus hermanos.

Piensa en el día de tu muerte.

Deja de odiar y cumple los mandamientos.

Recuerda los mandamientos

y no tengas rencor a tu hermano.

Acuérdate de la alianza de amor del Señor

y no tengas en cuenta las ofensas.

Palabra de Dios



Salmo

El Señor es compasivo y misericordioso.

No se enfada y ama siempre

Repetimos:

El Señor es compasivo y misericordioso.

No se enfada y ama siempre.

Alma mía, bendice al Señor

quiero alabar a su santo nombre.

Alma mía, bendice al Señor

y no olvides sus bienes.

Repetimos:

El Señor es compasivo y misericordioso.

No se enfada y ama siempre

Él perdona todas tus faltas

y cura todas tus enfermedades.

Salva tu vida de la muerte

y te llena de amor y de ternura.

Repetimos:

El Señor es compasivo y misericordioso.

No se enfada y ama siempre.

[Sigue en la siguiente página](#)



El Señor no tiene en cuenta nuestras faltas,
ni tampoco nos guarda rencor.

No nos trata según nuestros pecados,
ni nos paga según nuestras culpas.

Repetimos:

El Señor es compasivo y misericordioso.

No se enfada y ama siempre.

La bondad del Señor está sobre los que le aman
como el cielo está sobre la tierra.

Él aparta de nosotros nuestras faltas
tanto como de un extremo al otro de la tierra.

Repetimos:

El Señor es compasivo y misericordioso.

No se enfada y ama siempre.



Segunda lectura

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

Hermanos:

Nadie vive solo para sí mismo.

Nadie muere solo para sí mismo.

Si vivimos, vivimos para el Señor.

Si morimos, morimos para el Señor.

Somos del Señor

en la vida y en la muerte.

Para esto murió y resucitó Cristo

para ser el Señor de vivos y muertos.

Palabra de Dios



Aleluya, aleluya, aleluya

El Señor dice:

- Os doy un mandamiento nuevo,
que os améis unos a otros
como yo os he amado.

Aleluya



Evangelio

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

En aquel tiempo, Pedro pregunta a Jesús:

- Si mi hermano me ofende,
¿cuántas veces tengo que perdonarle?
¿Hasta 7 veces?

Jesús le contesta:

- 7 veces es poco.
Debes perdonarle hasta 70 veces 7.

Entonces, Jesús les dice esta parábola:

- El reino de los cielos se parece a un rey
que hace cuentas de las deudas
con sus trabajadores.

Al empezar, le presentan a un trabajador
que debe muchísimas monedas de oro.

Pero no tiene con qué pagar.

Entonces, el rey manda que lo vendan a él
con su mujer, sus hijos y todas sus cosas
para que pague.

[Sigue en la siguiente página](#)



El trabajador de rodillas le dice:

- Ten paciencia conmigo
y te lo pagaré todo.

El rey tiene pena del trabajador.

Le perdona todo lo que le debe,
y lo deja marchar.

Pero cuando el trabajador sale,
encuentra a uno de sus compañeros
que le debe solo unas pocas monedas de plata.

Pero no tiene con qué pagarle.

Entonces, lo agarra y lo quiere estrangular
para que se lo pague todo.

El compañero de rodillas le dice:

- Ten paciencia conmigo
y te lo pagaré todo.

Pero él no le perdona.

Lo denuncia y lo mete en la cárcel
hasta que pague todo lo que le debe.

[Sigue en la siguiente página](#)



Sus compañeros lo ven.
Se quedan indignados
y van a contárselo al rey.

Entonces el rey llama al trabajador
y le dice:

- ¡Eres una mala persona!
Yo te perdoné lo que me debías
porque tú me lo pediste.
También tú debías haber tenido
compasión de tu compañero
igual que yo tuve compasión de ti.

El rey se enfada
y lo mete en la cárcel
hasta que pague su deuda.

Después de que Jesús les cuenta esta parábola,
les dice:

- Si vosotros no perdonáis de corazón
a vuestros hermanos,
mi Padre del cielo
tampoco os puede perdonar.

Palabra del Señor